



DIOCESE OF HARRISBURG

OFFICE OF THE BISHOP

4800 Union Deposit Road | Harrisburg, PA 17111-3710
bishopsoffice@hbgdiocese.org | (717) 657-4804 ext. 354 | www.hbgdiocese.org

February 5, 2026

Dear Brothers and Sisters in Christ,

On February 11, as we commemorate the Memorial of Our Lady of Lourdes, the Church observes the World Day of the Sick. This annual day was established in 1992, by Pope Saint John Paul II, himself a witness to suffering through Parkinson's disease. He authorized that it be celebrated on February 11 to honor the countless sick pilgrims who have journeyed to the shrine at Lourdes, seeking healing in its waters, and experiencing cures attributed to the intercession of our Blessed Mother.

On this World Day of the Sick, I offer my own heartfelt prayers and blessings to all those who are enduring physical, mental, or spiritual challenges. Having recently undergone a hip replacement, I have gained a deeper understanding and appreciation for the daily struggles many of you face. May the compassionate love of our Lord bring you hope, comfort, and strength. In your moments of pain, suffering, or uncertainty, remember that you are never alone as Christ walks with you, and the Church holds you close to Her heart in prayer.

I also offer my profound gratitude to all the caregivers, medical professionals, family members, and volunteers who serve the sick with unwavering compassion and dedication. In his first *World Day of the Sick Message*, Pope Leo called to mind the Good Samaritan who was "moved with pity" for the man who was robbed and wounded saying that "Compassion, in this sense, implies a profound emotion that compels us to act. It is a feeling that springs from within and leads to a committed response to another's suffering. In this parable, compassion is the defining characteristic of active love; it is neither theoretical nor merely sentimental but manifests itself through concrete gestures. The Samaritan *drew near; tended the wounds, took charge and provided care.*" As healthcare providers, family, and friends, your selfless witness embodies the healing presence of Christ to those most in need.

Together, we unite in prayer for healing, serenity, courage, and confidence, trusting in God's providence and the intercession of Our Lady of Lourdes. May this day inspire us all to show greater love and solidarity with all those who are suffering.

May we also heed Pope Leo's invitation: "Let us raise our prayers to the Blessed Virgin Mary, Health of the Sick, asking her to assist all who suffer and are in need of compassion, consolation, and a listening ear. Let us seek her intercession with this ancient prayer, that has been invoked in families for those living with illness and pain: Sweet Mother, do not part from me. Turn not your eyes away from me. Walk with me at every moment and never leave me alone. You who always protect me as a true Mother, obtain for me the blessing of the Father, Son, and Holy Spirit (Message of Pope Leo XIV for the 34th World Day of the Sick 2026)."

May we continue to support one another with faith and compassion, trusting that God's love and grace will sustain us through every trial.

Sincerely in Christ,

Most Reverend Timothy C. Senior
Bishop of Harrisburg



5 de febrero de 2026

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

El 11 de febrero, al conmemorar la festividad de Nuestra Señora de Lourdes, la Iglesia celebra la Jornada Mundial del Enfermo. Esta jornada anual fue instituida en 1992 por el Papa San Juan Pablo II, quien también experimentó el sufrimiento a causa de la enfermedad de Parkinson. Él dispuso que se celebrara el 11 de febrero para honrar a los innumerables peregrinos enfermos que han viajado al santuario de Lourdes, buscando la curación en sus aguas y experimentando sanaciones atribuidas a la intercesión de la Santísima Virgen María.

En este Día Mundial del Enfermo, elevo mis oraciones y bendiciones más sinceras por todos aquellos que atraviesan dificultades físicas, mentales o espirituales. Tras haberme sometido recientemente a una operación de reemplazo de cadera, he comprendido y valorado aún más las luchas diarias que muchos de ustedes enfrentan. Que el amor compasivo de nuestro Señor les brinde esperanza, consuelo y fortaleza. En sus momentos de dolor, sufrimiento o incertidumbre, recuerden que nunca están solos, pues Cristo camina con ustedes y la Iglesia los abraza con cariño en la oración.

También expreso mi profunda gratitud a todos los cuidadores, profesionales de la salud, familiares y voluntarios que atienden a los enfermos con compasión y dedicación inquebrantables. En su primer Mensaje para la Jornada Mundial del Enfermo, el Papa León recordó la parábola del Buen Samaritano, quien se conmovió al ver al hombre que había sido asaltado y herido, afirmando que «la compasión, en este sentido, implica una emoción profunda que nos impulsa a actuar. Es un sentimiento que nace del corazón y nos lleva a responder con compromiso al sufrimiento del prójimo. En esta parábola, la compasión es la característica distintiva del amor activo; no es teórica ni meramente sentimental, sino que se manifiesta a través de gestos concretos. El samaritano se acercó, curó las heridas, se hizo cargo de él y le brindó atención». Como profesionales de la salud, familiares y amigos, su testimonio desinteresado encarna la presencia sanadora de Cristo para quienes más lo necesitan.

Unidos en oración, imploramos sanación, serenidad, valentía y confianza, confiando en la providencia de Dios y en la intercesión de Nuestra Señora de Lourdes. Que este día nos inspire a todos a mostrar mayor amor y solidaridad con quienes sufren.

Que también acojamos la invitación del Papa León: «Elevemos nuestras oraciones a la Santísima Virgen María, Salud de los Enfermos, pidiéndole que asista a todos los que sufren y necesitan compasión, consuelo y alguien que los escuche. Busquemos su intercesión con esta antigua oración, que se ha rezado en las familias por quienes padecen enfermedades y dolor: Dulce Madre, no te apartes de mí. No apartes tus ojos de mí. Camina conmigo en cada momento y nunca me dejes solo. Tú, que siempre me proteges como verdadera Madre, obtén para mí la bendición del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo» (Mensaje del Papa León XIV para la 34ª Jornada Mundial del Enfermo 2026).

Que sigamos apoyándonos mutuamente con fe y compasión, confiando en que el amor y la gracia de Dios nos sostendrán en cada prueba.

Sinceramente en Cristo,

Reverendísimo Timothy C. Senior
Obispo de Harrisburg